

PREDERIC NIETZSCHE, por *Stefan Zweig*.—Stock. (París).

Es un ardiente ditirambo nietzscheano al creador de Zaratustra. Un canto vehemente al más solitario y multitudinario de los hombres. Una mirada en el abismo de esa alma vertiginosa de cimas y de abismos. Nada de erudición. La vida misma. La vida sangrante, orgullosa y tenaz de este encantador de estrellas y archivador de viejos dioses.

ELEVACIÓN, por *Enrique Barbusse*.—Cenit. (Madrid).

Elevación, sí. Elevación del hombre no sólo sobre la nube, sobre el abismo infinito y azul, sobre la cresta erecta de la montaña, sobre la vertiginosa perspectiva de los espacios ilimitados, elevación del hombre a una nueva concepción de la vida. Elevación del hombre, de la tierra donde se arrastra ablandándola con el sudor de su rostro y las uñas de sus manos. Elevación del hombre a un nivel de igualdad donde no habrán más pobres y ricos, poderosos y desvalidos, arrogantes y llorosos. El libro es un fuerte canto, de lirismo denso al vuelo, a las ascensiones, a los vértigos. Pero es también un grito de protesta y un canto de rebeldía proletaria. Pasa por sus páginas férvidas el muñón de una ala y se ve siempre la sombra firme de un puño que erige la bandera del alba.

HIJA DE LA TIERRA, por *Agnes Smedley*.—Cenit. (Madrid).

Hija de la Tierra, maquet llorosa y sufriente de una mujer americana, de una mujer clara, de una mujer de palabra y de grito. Hija de la Tierra, que es de todos y propiedad de unos pocos. Hija de la Tierra, valle de lágrimas y protestas, de canciones y lloros. Y lloros y canciones y protestas y confidencias y caminos se despliegan en este libro cruzado de luces nuevas, esquinado de dulces palabras, fuerte de nuevas semillas. Brota de la tierra este canto por boca de mujer que es protesta viva, bandera levantada, trágica turbulencia emancipadora.

LA SERPENT À PLUMES, por *D. H. Lawrence*.—Stock. (París).

Prodigioso libro de las corrientes subterráneas de la vida mejicana. Apretado lirismo burbujea en todas sus páginas descubriéndose el alma oculta de ese gran pueblo que viene desde un pasado tan lejano y ya se avecina a un porvenir apenas previsto. Vemos alumbrar en sus páginas ese oculto fuego que anima a esa raza fatalista y sombría. Aire de cima o raíz en la tierra milenaria.—*A. Guillén*.

ENSAYOS

GOG, por *Giovanni Papini*. Traducción castellana de Mario Verdaguier. Madrid, 1931.

Nos parece inferior a su fama y a la clamorosa propaganda editorial